

El león "manso" ...

Un león africano, en compañía de su dueño, llega a la oficina de un periódico. El animal se encarama al mostrador de recepción de avisos, mientras el dueño, un cazador y guía de safaris, quiere publicar un anuncio.

Esta fue una escena de ficción televisada. El "cazador" era actor del mundo teatral. El animal, en cambio, era real; un león domesticado llamado Johan, de cinco años, conocido como manso, educado y con el cual no habían tenido ningún problema.

Sin embargo, poco después, Johan apareció en las noticias, cuando mató a zarpazos a una mujer que había entrado en su jaula para darle de comer.

La mujer era cocinera en la finca donde el dueño mantenía a Johan. Poco a poco perdió su temor natural, y a pesar de la prohibición del dueño, se animaba a entrar en su jaula.

El día de la tragedia, parece que al león no le gustó la manera en que ella le dio la comida. Se había acostumbrado a cierta rutina, que la cocinera ignoraba. El animal se volvió agresivo y la atacó, matándola casi al instante.

"¡Era increíble por lo manso que era!", dijo el propietario del lugar. El león se divertía, jugando con él. Sin embargo, todavía era feroz. No había dejado de ser león.

Todos los días alguien perece por su propia imprudencia en algún accidente de tráfico. Otros muchos mueren por dejar a un lado las reglas fundamentales de higiene o de seguridad, o por hacer caso omiso a los consejos del médico. Ninguno de ellos lo hace a propósito. Piensan que nada les puede pasar.

Aunque el miedo es una emoción negativa, es bueno tener miedo en ciertos casos. No hay



ninguna
virtud en
desatender
advertencias

de personas con experiencia. Las leyes de Dios, por ejemplo, son para protegernos de la tragedia. Él sabe mucho más que nosotros sobre nuestra estructura física y emocional.

Cuando Dios dice "no matarás", por ejemplo, está enseñando acerca del valor de la vida humana. Sus mandamientos contra la mentira y el hurto subrayan la importancia de vivir en la verdad y respetar el derecho a la propiedad privada.

Cuando Dios dice "no comerás adúlterio", nos quiere librar de una multitud de trastornos emocionales y del sufrimiento innecesario de nuestros seres queridos.

Nosotros, por falta de sabiduría, no vemos todos los peligros. No es lógico pensar que sabemos más que Dios.

Por cierto, vivir de acuerdo a la Biblia, como regla general, evita que seamos víctimas de los peligros "domesticados" o asesinos "mansos".

Dice uno de los proverbios de Salomón: *"Hay camino que al hombre le parece derecho, pero es camino que lleva a la muerte"* (14:12). □